

## Mensaje del Secretario General sobre COVID-19

La pandemia causada por el COVID-19 es uno de los más importantes retos a los que nos hemos enfrentado durante nuestra vida. Va más allá de cualquier crisis humanitaria, con severas consecuencias en materia de salud y socioeconómicas.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), con su personal compuesto por miles de personas, se encuentra en la línea de fuego al frente de esta crisis apoyando a los Estados miembros y sus sociedades; especialmente a las poblaciones más vulnerables, guiándolas, entrenándolas, con equipo y con servicios específicos para salvar vidas, al tiempo que combaten el virus.

He sido testigo, de primera mano, de la valentía y la determinación del equipo de trabajo de la OMS durante mi visita a la República Democrática del Congo, el año pasado. Ahí, el personal está trabajando en condiciones precarias, en lugares remotos muy peligrosos, mientras luchan contra el virus mortal del ébola. De hecho, ha sido un notable caso de éxito para la OMS que, durante meses, no se hayan registrado nuevos casos.

Tengo la firme convicción de que la OMS debe contar con todo el apoyo ya que su actuación es absolutamente indispensable como parte de los esfuerzos mundiales para ganar esta guerra contra el COVID-19.

Este es un virus sin precedentes en nuestra vida y requiere respuestas sin precedentes. Obviamente, en estas condiciones, es posible que los mismos hechos tengan diferentes lecturas para diferentes entidades. Una vez que hayamos dado vuelta a la página a esta epidemia, debe haber un tiempo para reflexionar y entender cómo esa enfermedad surgió y se propagó de manera devastadora en muy poco tiempo en el mundo y cómo reaccionaron a la crisis todos aquellos involucrados en ella. Las lecciones aprendidas serán esenciales para enfrentar de una manera efectiva retos similares que pudieran producirse en el futuro.

Pero ahora no es ese momento. Ahora es tiempo de unión para que la comunidad internacional trabaje de manera conjunta y en solidaridad para detener este virus y sus demoledoras consecuencias.

Nueva York, abril 8 de 2020.